

Calma Después del Plebiscito

El plebiscito realizado en la Universidad Católica trajo la calma a ese plantel universitario. Al mediodía de ayer los alumnos se reunieron para discutir los resultados del acto. De los 6.000

alumnos que tiene la Universidad Católica, votaron solamente 4.060. De ellos, 3.220 apoyaron las reformas y el cambio de autoridad. El resto, es decir, quinientos cuarenta alumnos, las rechazaron categóricamente.

El Salón de Honor se encontraba repleto de alumnos que esperaban la llegada del presidente de la Federación, Miguel Angel Solar. Este anunció la respuesta que el Cardenal Silva Henríquez le diera pocos minutos antes. Expresó: "Acabo de reunir me con el Cardenal, quien ha



Monseñor Alfredo Silva Santiago, Rector de la Universidad Católica.

reconocido el conflicto que nos preocupa. Por el momento no se puede hacer nada. Pero en un plazo de un mes nos ha prometido designar a una persona que pueda planificar y democratizar la universidad. Esta promesa está condicionada por un factor: que esa persona tenga efectivamente poderes para desarrollar su labor".

DISCREPANCIA

Las palabras de Solar fueron interrumpidas por grupos de alumnos opuestos al plebiscito. El tradicional Salón de Honor fue escenario, por primera vez, de una lucha de hechos y de palabras entre alumnos de diversas posiciones. El incidente duró escasos minutos y muy pronto los ánimos se calmaron. El espíritu universitario predominó sobre los apasionamientos.

Solar continuó hablando: "Esta promesa no es la salvación sino una esperanza remota. Por el momento, suspendemos el movimiento para dedicarnos al estudio y al trabajo. No habrá huelgas ni tampoco nos tomaremos la universidad. Esperamos, confiados, en la respuesta del Cardenal. Creemos que ella vendrá pronto y que será clara y constructiva".

DIALOGO ABIERTO

Interrogado sobre una política a seguir entretanto, el dirigente estudiantil afirmó: "Comenzaremos una campaña para dialogar permanentemente con los profesores y decanos. Ellos son tan responsables como nosotros del futuro de nuestra universidad. En todo caso, la conciencia de que es necesaria la reforma y el cambio de autoridad está formada. La conciencia de que es necesario implantar la justicia y la democracia en los estudios".



Cardenal Silva Henríquez: una promesa para los alumnos católicos.

EL PLEBISCITO NO VALE

El presidente del Centro de Derecho, Jaime Guzmán, pionero de la abstención en el plebiscito realizado, declaró: "Niego la validez de este acto eleccionario, porque no se concedió garantía a algunos grupos independientes. El plebiscito es ilícito, porque la designación del Rector está a cargo del Santo Padre y los alumnos no tienen poder en esto. Por otra parte, fue mal planteado porque no presentaba una alternativa: el que quería reformas, debía decir sí. Pero sobre los métodos a seguir, nada se dijo".

—¿Existe un fondo político en este conflicto?

—A mi juicio, creo que efectivamente existe una finalidad política en todo esto. Se habla de nuevos hombres revolucionarios, y eso me da que pensar.

Jaime Guzmán inició una campaña para que los alumnos se abstuvieran en el acto eleccionario. Al respecto, respondió:

La campaña ha sido un éxito. Lo prueban los porcentajes de abstención que se produjeron en varias escuelas. En Agronomía, un 70 por ciento; en Derecho, un 60 por ciento en Economía, un 57 por ciento. Creo que hemos triunfado.

VUELVE LA CALMA

La imponente Universidad Católica se sumió muy pronto en la calma que la caracteriza. Los alumnos se retiraron de la asamblea para volver a los libros, abandonados durante un tiempo. La esperanza de una rápida respuesta de parte del Cardenal anima a algunos que desean el cambio de la autoridad.